

AC 08 125

Hola, buenas noches. Una semana más les damos la bienvenida al tiempo del curso de acceso, el CAT. Esta noche en nuestro espacio Historia del Mundo Contemporáneo les hablaremos de la Primera Guerra Mundial y de la Sociedad de Naciones.

Buenas noches, hoy tenemos con nosotros a las profesoras de Historia Contemporánea Florentina Vidal y Conchita Ibarra, que nos van a explicar las causas, desarrollo y consecuencias de la Primera Guerra Mundial y la creación al término de la misma de la Sociedad de Naciones. Bienvenidas y buenas noches. Buenas noches Isabel, buenas noches a todos.

Bien, ¿cuáles fueron las condiciones que se dieron en el mundo para que una serie de países se enfrentaran en lo que por entonces se llamó la Gran Guerra? A comienzos del siglo XX, una serie de crisis surgidas entre varios países europeos iban a crear la atmósfera prevélica que desembocaría en la mayor guerra total conocida hasta entonces. En 1891, el emperador alemán Guillermo II había renovado entre Alemania, Austria-Hungría e Italia la Triple Alianza, pacto político que provocó que se firmara en 1907 un acuerdo entre Gran Bretaña, Francia y Rusia, la Triple Entente. Nacía así la Europa de los Bloques.

¿Cuáles fueron en resumen las crisis y rivalidades entre los países europeos que pudieron provocar una guerra tan destructora y duradera? Entre 1905 y 1911, Alemania se enfrentó a Francia por la cuestión de Marruecos, problema colonial surgido del reparto de África entre las potencias europeas que había dejado fuera del pastel imperialista al gigante alemán. Francia, tras varios conflictos coloniales con Alemania, le cedió parte de su territorio del Congo y obtuvo a cambio la confirmación de su predominio en el norte de África. En 1912 fue definitivamente adjudicada a Francia la administración de Marruecos, que se convirtió en un protectorado.

Esta concesión colonial fue compartida con España por propuesta de la Conferencia de Algeciras de 1906, en la que estuvieron representados los 13 países más importantes de Occidente. Por otra parte, existía una constante fricción entre galos y germanos a causa de Alsacia y Lorena, donde el imperio alemán tenía la soberanía que en otro tiempo correspondió al imperio francés. Otra gran crisis, la más importante, fue la balcánica.

El imperio austrohúngaro en 1908 se anexionó Bosnia y Herzegovina en contra del nacionalismo yugoslavo. Rusia, que apoyaba a Serbia, se constituyó en el principal enemigo de Austria y cuando en 1912 los estados balcánicos de Serbia, Bulgaria, Grecia y Montenegro declararon la guerra a Turquía para expulsarla del territorio balcánico, fueron también apoyados por Rusia. A estas rivalidades coloniales, políticas y continentales se sumaron las económicas.

Alemania llevaba varios años reactivando su industria militar y su comercio internacional, amenazando así el predominio económico de Gran Bretaña. Y estos factores desencadenantes del conflicto que estaban propiciando un clima belicista, ¿no pudieron haberse solventado a

través de negociaciones o acciones diplomáticas? Posiblemente hubieran retardado el inicio de la guerra, pero el 28 de junio de 1914 ocurrió un hecho de trascendental importancia que vino a romper toda esperanza de paz. El heredero de la corona austro- húngara, el archiduque Francisco Fernando, fue asesinado por un activista nacionalista serbio en la capital de Bosnia- Herzegovina, Sarajevo.

Tras unos días de exigencias irrealizables planteadas a Serbia por Austria, ésta el 28 de julio declaraba la guerra al país balcánico. Inmediatamente Rusia se solidarizó con Serbia y el 1 de agosto entraba en el conflicto. Alemania aprovechó para declarar la guerra a Francia y Austria, por su alianza con Alemania, también se sumó a dicha confrontación contra la República Francesa.

El 4 de agosto Gran Bretaña se declaró en guerra al lado de su aliada tras la invasión de Bélgica por Alemania, que estaba tratando de impedir que el ejército francés pudiera salir de sus fronteras. Entonces se puede afirmar que el conflicto armado comenzó a tener un carácter multinacional. ¿Existen otros factores que caracterizaran a esta gran guerra? Por supuesto, no sólo los dos bloques enfrentados los constituyeron los países ya apuntados.

Al bloque central, esto es Austria-Hungría y Alemania, se unieron más tarde Turquía y Bulgaria y al bloque aliado constituido por Francia, Gran Bretaña y Rusia-Serbia, se sumaron también Bélgica, Japón, Italia, Grecia y Rumanía. Los Estados Unidos de América y sus aliados entraron en el conflicto en contra de Alemania a partir de 1917. Por lo tanto, la principal característica de esta guerra fue su mundialización.

Para nosotros lo más importante, por sus futuras consecuencias sociales, económicas y políticas, fue la neutralidad de España. Alfonso XIII, pese a estar vinculado familiarmente con varias monarquías de ambos bloques, logró convencer a sus gobiernos de la necesaria imparcialidad española. ¿Fue uniforme el desarrollo de la contienda mundial o, por el contrario, se puede diferenciar por etapas o sistemas estratégicos? Tradicionalmente, se han establecido varias fases para explicar el desarrollo de esa guerra, cuya duración alcanzó algo más de cuatro años.

La primera etapa, que duró desde agosto hasta diciembre de 1914, se la denomina guerra de movimientos por estar caracterizada, respecto a los dos bloques, por grandes desplazamientos de tropas, avances y retrocesos y por la carrera hacia el Canal de la Mancha para dominar el mar. Desde el comienzo del conflicto armado existieron dos frentes bien diferenciados. El oeste, situado en las fronteras francesas con Bélgica, Alemania y Suiza, y el frente del este entre el bloque central y Rusia.

El mando alemán puso en práctica el plan del general Schlieffen, que tenía por objeto destruir rápidamente el ejército francés y, posteriormente, el ruso. Francia aplicó su plan 17, que consistió en concentrar su ejército en la frontera con Alemania. Los germanos, con el fin de cumplir sus objetivos, invadieron Bélgica y así pudieron entrar en Francia desde el nordeste sin impedimentos.

El plan francés dejó, por lo tanto, de ser operativo y el ejército francobritánico tuvo que retirarse hacia París para poder defender la capital. Esta rectificación confió a los mandos alemanes, que decidieron rescatar del frente occidental cuatro divisiones y enviarlas al oriental, donde se había producido la invasión de Prusia por los rusos. De esta manera quedó mermado el ejército alemán justo en el momento en que se estaba produciendo la contraofensiva aliada sobre la línea del Marne, región al este de París.

Los planes estratégicos de ambos contendientes habían fracasado y desde septiembre hasta diciembre de 1914 se produjeron pequeñas victorias y derrotas en los dos frentes entre los dos contendientes, quedando la guerra estabilizada y, por lo tanto, con pocas esperanzas de finalizar. ¿Cuáles fueron las nuevas estrategias que tuvieron que aplicar en adelante los dos bloques en lisa para conseguir la victoria final? La segunda etapa de la contienda mundial, entre 1915 y 1917, ha sido calificada como guerra de posiciones, porque ambos bandos utilizaron un nuevo tipo de defensa, las trincheras, que consistían en zanjas y galerías excavadas en el terreno y protegidas por sacos terreros, alambradas y minas, donde se posicionaban las tropas y podían ser más efectivos los lanzallamas, las ametralladoras y los gases tóxicos. Esta fase fue la más dura para los dos ejércitos que tuvieron que soportar las adversas condiciones climatológicas y los violentos combates.

1915 fue favorable para el bloque central, pese a que en mayo Italia, antigua aliada de los imperios centrales por el Tratado de la Triple Alianza, declaró la guerra a Austria-Hungría por la negativa de ésta de concederle la soberanía del Trentino y Trieste. En este momento se creó un nuevo frente, donde los alemanes tuvieron que repartir sus fuerzas, restandolas del oeste y del este. Sin embargo, Bulgaria, antigua aliada de Serbia, también entró en la lucha, pero esta vez al lado de Austria, para defender su territorio de la expansión rusa.

A finales de año, Bélgica seguía ocupada por Alemania, así como el nordeste de Francia, Polonia, Lituania y Serbia. A pesar de ser el más derrotado, el bloque aliado no cesaba en sus ataques y esta persistencia obligó a que los mandos militares de ambos contendientes decidieran utilizar una estrategia de desgaste para debilitar y lograr la rendición de sus rivales. ¿Existió alguna batalla que haya quedado como indicadora de la crueldad de los enfrentamientos? En febrero de 1916, el ejército alemán atacó Verdun, ciudad situada en la zona oriental francesa, bajo la frontera con Luxemburgo.

Esta cruel batalla se desarrolló con diferentes oscilaciones hasta diciembre. En ella se hizo famoso por su inteligente estrategia el general Petain, que llegaría a ser el presidente del gobierno de Vichy durante la Segunda Guerra Mundial. Francia, al fin, pudo salvar la posición nordeste, aunque el número de bajas fue enorme.

Entre ambos bandos se superó el medio millón de hombres. Mientras sucedían estos enfrentamientos, en la región del Som, en el norte de Francia, también se desarrollaron sucesivos combates de desgaste entre ambos ejércitos, utilizando por primera vez los carros de combate. Asimismo, en el frente oriental destacaron por su dureza los ataques entre Rusia y los

imperios centrales en la región de Luz, que si bien aliviaron la situación en Verdun y en el Som, no pudieron evitar que una vez más la guerra quedara estabilizada en todos los frentes.

Por lo tanto, se puede afirmar que al comienzo de 1917 la guerra seguía sin dar muestras de acabar, y que la población civil de los dos bloques estaba sufriendo todas las consecuencias que acarrea un conflicto tan global y devastador. Efectivamente, la desmoralización alcanzaba a todos los países. Los problemas políticos y sociales internos amenazaban a los gobiernos, creando un ambiente revolucionario y un ardiente deseo de paz.

Los mandos militares se apresuraron a poner toda su maquinaria ofensiva y todos los efectivos humanos posibles para terminar la contienda, a pesar de que los políticos realizaban esfuerzos ofreciendo el armisticio sin que ningún bando aceptara las condiciones del otro. Alemania declaró en febrero de 1917 la ofensiva submarina sin restricciones, esto es, que estaba dispuesta a torpedear cualquier barco mercante que tratara de aproximarse a las costas europeas, atlánticas y mediterráneas. Los imperios centrales estaban sufriendo desde el comienzo de la contienda un fuerte bloqueo y pretendían que los aliados también lo padecieran.

Inmediatamente de la actuación de los numerosos submarinos alemanes, las pérdidas navales fueron numerosísimas, tanto para el bloque aliado como para los países neutrales que trataban de hacer llegar suministros a Gran Bretaña, Francia e Italia. Los Estados Unidos protestaron por el hundimiento de varios de sus buques mercantes y se prepararon para ayudar militarmente a los aliados. El hecho que desencadenó la declaración de guerra a Alemania fue el famoso telegrama de Zimmerman, ministro de asuntos exteriores alemán.

Este mensaje, correspondientemente cifrado, anunciaba a mediados de enero de 1917 al embajador alemán en Washington la intención alemana de apoyar a México para que éste intentara recuperar Nuevo México, Texas, Arizona y la Alta California y así distraer al ejército norteamericano si hubiera estado dispuesto a dirigirse hacia Europa. El telegrama fue descifrado por el Servicio de Inteligencia Británico y comunicado al gobierno de los Estados Unidos para que fuera consciente de la conspiración antinorteamericana ideada por Alemania. El presidente Wilson, el 1 de abril, hizo público el mensaje alemán y el Congreso, convencido de la astucia germana, aprobó la declaración de guerra contra Alemania llevada a efecto el 2 de abril de 1917.

La revolución rusa de 1917 no constituyó una gran preocupación para todos los países, sobre todo para Alemania y Austria, que sentían como sus trabajadores se declaraban en huelga, los soldados desertaban, las poblaciones se enfrentaban a las autoridades y la indigencia se manifestaba por todas partes. Tanto los políticos alemanes como los aliados estaban deseando la paz. Incluso el presidente Wilson se sumó a las corrientes pacifistas e intentó mediar entre ambas partes.

El 8 de enero de 1918 dirigió al Congreso de su país un mensaje que contenía 14 apartados donde se exponían los fines de la guerra. Estos famosos 14 puntos de Wilson reclamaban

publicidad de las negociaciones diplomáticas, libertad de la navegación en la paz y en la guerra, supresión de las barreras económicas, reducción de los armamentos, ajuste de reclamaciones, evacuación de todo el territorio ruso, restauración de Bélgica, devolución a Francia de Alsacia y Lorena, modificación de las fronteras italianas según líneas precisas de nacionalidad, libre ocasión de desarrollo autónomo para los pueblos de Austria, Hungría, evacuación de Rumanía, Serbia y Montenegro y salida al mar para Serbia, mantenimiento de Turquía en sus posiciones turcas, Polonia independiente con salida al mar y formación de una Asociación General de Naciones en garantía de su mutua independencia y total seguridad. Esas condiciones parecen muy sensatas aunque los imperios centrales quedaban lógicamente muy perjudicados.

La población alemana también deseaba la paz. ¿No pudo su gobierno negociar con los aliados los 14 puntos del presidente Wilson para llegar a un entendimiento final? El emperador alemán no estaba dispuesto a ver a su país humillado de esa forma, por lo que decidió conseguir rápidamente la victoria sin considerar las recomendaciones de los países neutrales. Las ofensivas se sucedieron nuevamente y la guerra en el mar alcanzó toda su crudeza.

La entrada de los Estados Unidos hay que considerarla decisiva para que se produjese la derrota del bloque central y para la firma del armisticio. ¿Existe algún suceso significativo que también precipitase al fin de la guerra? Cuando en Norteamérica, seguida por la mayor parte de América Latina y por China, se decidió a entrar en el conflicto, en Rusia ya se había producido la desmoralización total de la población y la desertión de innumerables tropas. En febrero de 1917 la primera revolución acabó con el régimen zarista y aunque el nuevo régimen liberal intentó proseguir los combates contra el bloque central, la revolución de octubre dirigida por Lenin decidió poner fin al conflicto y firmar la paz con los imperios centrales.

Esta se firmó en marzo de 1918 en Brest-Litov, al este de Varsovia. Rusia renunciaba a Polonia, Ucrania, Finlandia y las provincias bálticas y asumía duraderas indemnizaciones económicas. A los bolcheviques les costaría emprender la reconstrucción de su país.

¿No supuso la rendición rusa una clara victoria para el bloque central? ¿Cómo es que todavía continuó la guerra y no se firmó la paz final? Al ponerse fin a los combates en el frente oriental, Alemania aprovechó el grueso de sus fuerzas para declarar una gran ofensiva contra Francia. París estuvo a punto de ser ocupado pero se libró gracias a la oportuna llegada de los norteamericanos. El avance aliado se hizo imparable mientras los frentes de Italia y Turquía se desmantelaban a favor de los italianos e ingleses.

En octubre de 1918 estalló en Praga la revolución, logrando el desmoronamiento del imperio austrohúngaro. Tanto Turquía como Bulgaria y Austria pidieron la paz, lo que obligó al aislamiento alemán. El kaiser Guillermo II aún no se sentía vencido y se resistía a poner fin a la guerra.

Alemania pidió la mediación de Wilson pero éste puso sus condiciones. ¿Se puede realizar un balance de lo que supuso la guerra para los países europeos? Esta gran guerra cambió el mundo. Constituyó el fin de los cuatro imperios europeos, ruso, alemán, austriaco y turco.

Causó más de nueve millones de muertos. Casi todos los países europeos que habían intervenido en la contienda, salvo Gran Bretaña, estaban arruinados. Las poblaciones desengañadas y el mapa de Europa y Asia menor remodelado a favor de los estados aliados de Francia, Inglaterra, Serbia, Rumanía, Grecia e Italia.

¿Cuáles fueron los nuevos estados surgidos de los tratados de paz y en qué condiciones quedaba Alemania? El 18 de enero de 1919 dio comienzo en el palacio de Versalles de París la conferencia de paz. Solo asistieron a ella los representantes de los países vencedores. En ella se fueron estableciendo durante los primeros seis meses del año las condiciones de paz para que los estados vencidos las firmaran.

A lo largo de 1919 y 1920 todos los países pertenecientes al bloque central fueron ratificando dichas condiciones. Alemania firmó en Versalles en junio de 1919 el tratado de paz que le obligaba a ceder a Francia la Alsacia y la Lorena, las colonias a las grandes potencias y el corredor de Danzig a Polonia, el Slevic a Dinamarca y tuvo que sufrir la imposición de grandes e imposibles reparaciones de guerra y la reducción de su armamento. El imperio austrohúngaro fue desmembrado a la firma del tratado en Saint-Germain-en-Laye en septiembre, cediendo a Italia el Tirol del Sur, Trieste, Istria y parte de Dalmacia, Carinthia y Carniola, y debió reconocer la independencia de Hungría, Checoslovaquia, Polonia y Yugoslavia.

En noviembre Bulgaria suscribió en Ney el tratado y cedió a Grecia los territorios tracios de la costa mediterránea, aunque se le conservó un acceso al mar. A Hungría, también considerada irresponsable de la guerra por ser miembro de la monarquía austríaca, en la firma del tratado en junio de 1920 en el Palacio del Trianón en París, se le obligó a entregar Eslovaquia a Checoslovaquia, Croacia y Eslovenia a Yugoslavia, el Vanato a Yugoslavia y Rumanía y Transilvania a Rumanía. Por último, en agosto de 1920 se firmó en Sevres el tratado de paz con Turquía, que debía ceder a Grecia la Tracia Oriental, las Islas Egeas y Esmirna, salvo Rodas, que se la quedó Italia junto con el Dodecaneso.

¿Se formó algún organismo internacional que le velara por el cumplimiento de las condiciones de los tratados de paz? El punto 14 del manifiesto de Wilson indicaba la conveniencia de la creación de una sociedad de naciones. Este organismo fue fundado en París el 28 de abril de 1919 con el fin de mantener la paz mundial y garantizar la independencia de las pequeñas naciones. Desde su comienzo estuvo destinado a elaborar un nuevo orden político mundial y sus miembros se debían comprometer a auxiliarse mutuamente en caso de guerra.

Al mismo tiempo que se creaba el Tribunal Permanente de Justicia de La Haya para juzgar los problemas que surgieran entre Estados, que completaría la acción del Tribunal Internacional Permanente de Arbitraje creado en 1898 por iniciativa del zar Nicolás II. ¿Cuáles fueron las bases fundacionales de la sociedad de naciones, su organigrama y sus realizaciones y fracasos? La sociedad de naciones, antecesora de la ONU, debía prever la revisión de los tratados de paz, la renuncia a la diplomacia secreta y la constitución de una oficina internacional del trabajo para mejorar la situación de los trabajadores. Su sede quedó fijada en Ginebra, Suiza, y se

componía de un secretariado cuya función consistía en la convocatoria de los consejos y en la preparación de las conferencias y de un Consejo Permanente constituido por Gran Bretaña, Francia, Italia y Japón y por otros tantos países no permanentes y variables en número durante las dos décadas siguientes.

Las decisiones del Consejo deberían ser aprobadas unánimemente. Por último, los países miembros adscritos a este organismo constituían la Asamblea que en principio sólo reunió a todos los Estados aliados salvo Rusia y los Estados Unidos que, pese a ser los iniciadores de esta sociedad de naciones, renunciaron a participar en ella. Poco a poco se fueron integrando otros países cuya admisión debía ser sometida a la aprobación de los dos tercios de la Asamblea que se debía reunir al menos una vez al año y cada Estado tendría un voto.

Entre los defectos o incapacidades de este organismo internacional para la paz destaca durante toda su vigencia la gran dependencia que tuvo respecto a Francia, Gran Bretaña e Italia. Entre sus realizaciones hay que señalar que mejoró la comunicación internacional, resolvió disputas fronterizas entre Finlandia y Suecia, Albania y Yugoslavia, Polonia y Alemania y entre Hungría y Checoslovaquia. En 1925 logró que en la conferencia de Locarno se acordara mejorar las relaciones internacionales entre vencedores y vencidos.

Pues bien, esta noche en nuestro programa de Historia del Mundo Contemporáneo con las profesoras Florentina Vidal y Concepción Ibarra hemos hablado de la Primera Guerra Mundial y la sociedad de naciones. Les damos las gracias a todos por acompañarnos y a ustedes por estar aquí. Muy buenas noches.

Buenas noches. Buenas noches. Y con el curso de acceso despedimos la programación de la UNED.

Estaremos de nuevo mañana con todos ustedes en esta misma emisora y a nuestra hora habitual. Nuestro primer espacio será el programa de formación del profesorado. Continuaremos con Ingeniería Técnica de Informática y la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Industriales.

Nuestro último espacio será el curso de acceso. Les agradecemos su compañía. Que descansen.

Gracias. Gracias. Gracias.

Subtítulos realizados por la comunidad de Amara.org